



Están discutiendo el precio de una simple hoja de muelle sacada a cualquiera de los automóviles retirados de la circulación pública. El comprador comprueba su rigidez, discute su precio con el vendedor. Es una simple hoja de muelle pero pa-

ra él, el comprador, tiene un gran valor: su automóvil, todavía útil, carece de ella. Nunca le valdría mucho dinero y ésta, usada, le resuelve el problema. Esta es una de las tantas razones para afirmar que el automóvil hasta que no ha

desaparecido totalmente, pieza a pieza, sigue siendo útil. No sabemos el resultado de la transacción, pero es casi seguro que de no haber comprado esta hoja de muelle, la fué a buscar a mejor precio a otro cementerio de autos.